

June 2020

Como Una Novela. Una Reseña A Tres Voces

Juan Manuel Labarthe

Estudiantes de la maestría en Literatura aplicada de la Universidad Iberoamericana - Puebla.

Tzoalli León

Estudiantes de la maestría en Literatura aplicada de la Universidad Iberoamericana - Puebla.

Sara Paola Mateos Gutiérrez

Estudiantes de la maestría en Literatura aplicada de la Universidad Iberoamericana - Puebla.

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.fiu.edu/led>



Part of the [Language and Literacy Education Commons](#)

Recommended Citation

Labarthe, Juan Manuel; León, Tzoalli; and Mateos Gutiérrez, Sara Paola (2020) "Como Una Novela. Una Reseña A Tres Voces," *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir*. Vol. 1: Iss. 6, Article 7.

Available at: <https://digitalcommons.fiu.edu/led/vol1/iss6/7>

This work is brought to you for free and open access by FIU Digital Commons. It has been accepted for inclusion in *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir* by an authorized administrator of FIU Digital Commons. For more information, please contact dcc@fiu.edu.

COMO UNA NOVELA. UNA RESEÑA A TRES VOCES

Juan Manuel Labarthe, Tzoalli León y Sara Paola Mateos Gutiérrez¹⁵

Daniel Pennac
Grupo Editorial Norma
Bogotá, 2004 (primera edición en francés, 1992)
179 páginas

Como una novela es un libro que merece leerse muchas veces y también merece que se hable de él muchas veces, en distintos momentos, para distintos destinatarios. Aquí incluimos tres voces que hablan de este texto de Daniel Pennac que se ha convertido en un clásico en el campo de los estudios sobre la lectura y su promoción y que no solo convoca a especialistas, sino a cualquier persona interesada en leer.

Voz 1: Juan Manuel Labarthe

«Leer no debe de ser una actividad obligatoria», nos repite constantemente Pennac en su libro *Como una novela*, y su argumento es certero y difícilmente cuestionable. Leer es una actividad fundamentalmente placentera y sin duda es imposible obligar a alguien a sentir placer. Lo contrario, por cierto, suele ser verdad: la lectura aplicada de forma dogmática normalmente inflige dolor como bien lo puede atestiguar cualquier estudiante de secundaria o preparatoria.

Para demostrar su argumento, Pennac no se sirve solo de opiniones o ideas, sino que empalma en su texto fondo y forma: *Como una novela* consta de capítulos cortos donde emergen con naturalidad diálogos cotidianos con los que están familiarizados los educadores, padres y escolares, y que nos hablan de la relación problemática y gozosa que se tiene con la lectura. La prosa, el tono y las imágenes poéticas elaborados por Pennac son deleitosas y guían con agilidad la lectura, al tiempo que esbozan paulatinamente un manifiesto, que se presenta con toda claridad en la cuarta y última parte del texto en la forma de un decálogo de derechos del lector. A diferencia de los mandamientos bíblicos, estos derechos no prescriben ni proscriben, por el contrario, son una invitación a la rebeldía, a participar de una anarquía gozosa

¹⁵Estudiantes de la maestría en Literatura aplicada de la Universidad Iberoamericana - Puebla.



mediante dictums como "leer lo que uno quiera", "leer sin terminar el libro", "leer saltándose páginas", "leer donde se quiera" y quizá el más importante de todos: "el derecho a no leer".

En conclusión, para Pennac la lectura es un acto tanto liberador, como de amor y de conocimiento. Se puede vivir sin leer, sin duda, pero el que lee de manera constante y no por obligación participa en un acto privilegiado que integra la esfera de lo sagrado en el espacio de lo cotidiano, y que hace del resto de la vida una experiencia placentera y plena.

Voz 2: Tzoalli León

Este libro de Daniel Pennac es una invitación a la reconciliación con la lectura, una historia que nos narra el camino de retorno hacia el placer de hojear un libro con libertad, como una experiencia que es casi una aventura, y no como una imposición que nos produzca miedo o rechazo. En las cuatro partes que conforman el libro (*Nacimiento del alquimista*, *Hay que leer*, *Dar de leer* y *El cómo se leerá o los derechos imprescriptibles del lector*), el autor nos muestra cómo, a través de la intervención del otro, se va modificando nuestra relación con la lectura. Se comienza leyendo por gusto y se termina leyendo como deber y para demostrar que hemos aprendido; la lectura se convierte entonces en una tarea apremiante que nos abruma.

El autor también nos deja ver que la lectura es un acto personal e íntimo, una acción subversiva que nos causa placer porque nos permite abstraernos del mundo para encontrarnos en él y darle sentido. Desde este punto de vista, leer es una creación permanente del mundo y de nosotros mismos, nos obliga a imaginar y nos ayuda a satisfacer nuestra curiosidad. Leemos para aprender, para saber quiénes somos, para vislumbrar a dónde queremos dirigirnos; dice Pennac que el tiempo que dedicamos a la lectura es similar al momento en el que amamos, cuando nos permitimos estas experiencias se dilata el tiempo de vivir.

El libro está lleno de frases y reflexiones acerca de la lectura, los libros y también la pedagogía; sin embargo, no busca dar pautas de lo que se debería hacer ni pretende formular una receta para cocinar lectores. El autor no desea plantear deberes, sino hablarnos del derecho que tenemos a sentir placer y ser libres cuando leemos; así en la última parte explica que los lectores tenemos derecho a no leer, a saltarnos las páginas, a no terminar un libro, a releer un texto, a escoger cualquier cosa o leer para la satisfacción inmediata de sensaciones, a leer en cualquier lugar,

a solo hojear, a leer en voz alta o a no rendirle cuentas a nadie y callarnos.

La gran virtud de este libro es recordarnos que, si la lectura es una forma de creación, entonces tenemos la libertad de elegir las lecturas que queremos que nos construyan, en el momento y lugar que queramos hacerlo, y sobre todo por el gozo y la pasión que nos produce. Ninguna persona debería obligar a otra a leer, pero sí podemos compartir con otros el entusiasmo y el amor que sentimos por los libros. Freire decía que nadie educa a nadie, y que nadie se educa a sí mismo, nos educamos en comunidad a través de la mediación con el mundo; teniendo esa frase y la lectura de Pennac en mente, nos daremos cuenta que basta con generar espacios que nos permitan contar las historias que nos maravillan, será suficiente regalarle nuestra experiencia a los demás para que ellos se animen a buscar las propias y desarrollen el ímpetu por explorar y conocer más.

Voz 3: Sara Paola Mateos Gutiérrez

Si le preguntáramos a cualquier persona: *¿hay que leer?*, dudo mucho que alguna dijera que no. Puede que no se realice esta actividad con regularidad —por lo menos en el sentido convencional de *leer un libro*—, pero desde pequeños nos han repetido este mandamiento en la escuela. ¿Por qué parecemos estar tan convencidos y podemos enumerar con facilidad las virtudes de la lectura, aunque no la efectuemos? El escritor francés Daniel Pennac se adentra en esta y otras cuestiones paradójicas sobre el mundo del lector en su obra *Como una novela* (1993).

El narrador, perspicaz y crítico con su generación, ideología, instituciones y modelos de enseñanza, pone en tela de juicio todos los presupuestos que en torno a la lectura se han erigido: cuándo, cómo, qué y para qué se tiene que leer. Los capítulos avanzan ágilmente, ya sea que recreen escenas que, de alguna forma, cualquiera ha vivido en la escuela, ilustren la práctica lectora en el hogar durante la adolescencia —y que para muchos se vuelve tormentosa— o enciendan la reflexión con algún aforismo. Poco a poco descubriremos que esta voz adulta que narra representa, por un lado, al padre o madre que amorosamente sumerge al niño en la literatura: “Ésa era la pareja que formábamos entonces, él el lector, ¡oh, qué pillo! y nosotros el libro, ¡oh, qué cómplice” (Pennac, pp. 12 y 13), pero también al promotor de la lectura, cuyas preocupaciones son acuciantes al darse cuenta que entre más preocupado se siente por “aprovechar” la lectura, menos lo consigue: “Solo que nosotros, ‘pedagogos’, somos unos ávidos

usureros. Poseedores del Saber, lo prestamos a interés. Tiene que rendir. ¡Y rápido! Porque, si no, dudamos de nosotros mismos" (p. 41).

El problema es que a la práctica lectora se le suele despojar del placer, vitalidad y gratuidad de cuando éramos pequeños y nuestros padres nos contaban historias por las noches para imponerle, en cambio, la fatalidad de cumplir una obligación, el imperativo de engullir ciertos títulos clásicos, la comprobación forzada de las competencias lingüísticas que marca un programa. En vez de concebirla como una *experiencia*, en el sentido que plantea Jorge Larrosa, con toda la dimensión enriquecedora que conlleva, se limita a ser un "deber escolar". Frente al entusiasmo que antes nos embargaba para descubrir las aventuras que una obra guarda como tesoros inesperados, ahora se limitan a ser cierto número de páginas que hay que atragantarse con tedio y además sintetizar en un reporte que no nos dice nada sobre nuestra vida. Bajo este paradigma, nos advierte el narrador, se olvida también que el lector posee ciertos derechos como son el no leer, el saltarse las páginas, el no terminar un libro que le desagrada o para el que todavía no se siente listo, el releer o leer "cualquier cosa que caiga en nuestras manos" para usar una feliz expresión de García Márquez, entre otros.

La figura del libro se ha entronizado, se ha vuelto un fetiche al que se reconoce como valioso, aunque, paradójicamente, eso aleje cada vez más al lector, que lo piensa como accesible para solo unos cuantos, sin darse la oportunidad de experimentar, padecer, confrontar, amar u odiar un libro. Más que descifrar los signos de un código, como lo podría hacer un traductor en voz alta, encontrar las ideas principales y secundarias de un texto, como se pregunta en los exámenes de admisión, un lector es aquel que puede entablar una relación cercana con el libro, no necesariamente positiva o utilitaria, pero sin duda transformadora de su ser.



Artículo recibido: 20 de marzo de 2020

Dictaminado: 20 de abril de 2020

Aceptado: 27 de abril de 2020

ENSEÑAR POR Y A TRAVÉS DE LA ESCRITURA. PLATAFORMA DE RECURSOS

WWW.ESCRITURAYAPRENDIZAJE.CL

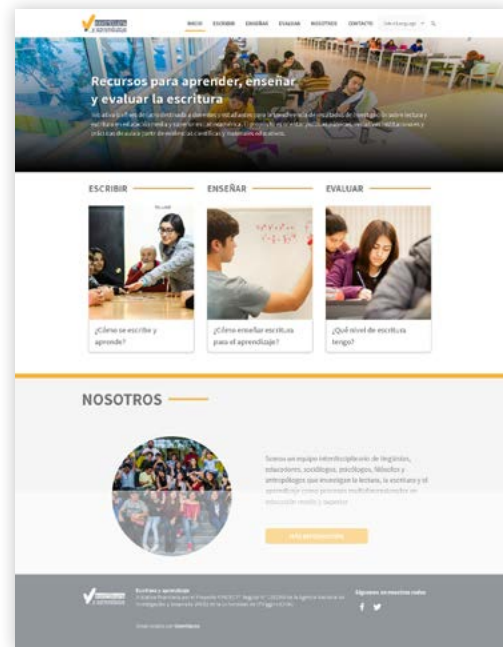
Fernanda Uribe Gajardo

La lectura y la escritura poseen un rol central en las trayectorias de formación de las y los estudiantes. En contextos educativos, sean estos escolares o universitarios, estas habilidades permiten la comunicación y la socialización, la adquisición de conocimiento científico, la participación plena en las áreas disciplinares y/o asignaturas, la transformación de los propios saberes y la creación de nuevos conocimientos. No se trata solo de enseñar a leer y escribir, con diferentes niveles de complejidad y de experticia, sino también de enseñar por y a través de la escritura.

La lectura y la escritura son elementos fundamentales en los procesos de aprendizaje y poseen una alta presencia a lo largo de los planes de formación y el currículum. Sin embargo, es difícil encontrar investigación sistemática, rigurosa y sostenida en el tiempo que permita informar la enseñanza y el aprendizaje de la lectura y la escritura para quienes participan de la comunidad académica, y también para quienes diseñan políticas públicas, lideran procesos de innovación curricular o pruebas estandarizadas y a quienes se enfrentan al desafío de trabajarlas con estudiantes desde un rol pedagógico en aula.

Las preguntas que docentes y funcionarios enfrentan son múltiples: ¿cómo apoyar el aprendizaje a través de la escritura?, ¿qué tipo de tareas pedir?, ¿cómo acompañar su elaboración y brindar retroalimentación efectiva?, ¿cómo incentivar la lectura dentro y fuera del aula?, ¿cómo saber el nivel de escritura en una institución?, ¿cuánto leen y escriben los jóvenes de hoy en día? Las respuestas a estas preguntas muchas veces aparecen de forma fragmentaria, en revistas especializadas de difícil acceso o en manuales poco conocidos o de elevado valor.

Lanzada en 2020, la página www.escriturayaprendizaje.cl ofrece un espacio orientado a la divulgación de investigaciones, materiales educativos y recomendaciones basadas en la evidencia para la enseñanza y el aprendizaje de la escritura. Es una plataforma abierta y sin fines de lucro dirigida a docentes, estudiantes y



www.escriturayaprendizaje.cl

gestores interesados en este tema que estén buscando evidencia que permita orientar sus prácticas y reflexiones. Se trata de más de una década de investigaciones y acciones educativas, con base en once proyectos financiados en distintas universidades y países, con el liderazgo de Federico Navarro, Natalia Ávila Reyes y Gabriela Gómez Vera.

En la web se pueden encontrar recursos orientados a cómo se aprende, cómo se enseña y cómo se evalúa la escritura, a partir de información publicada en diversas fuentes que van desde videos y entrevistas hasta artículos académicos y manuales. Algunos de los materiales que se pueden encontrar en esta plataforma son, por ejemplo, investigaciones y columnas en las que se indaga respecto de los supuestos que tienen los estudiantes sobre la escritura, las dinámicas de involucramiento de los estudiantes con ciertas prácticas letradas y el análisis y caracterización de géneros académicos en distintas disciplinas y áreas. Asimismo, se puede acceder a información que aborda temas como la retroalimentación efectiva, marcos teóricos y didácticos para la enseñanza de la escritura, la construcción de tareas de escritura significativas, los aspectos a considerar para la evaluación de la escritura, el impacto y los desafíos de las pruebas estandarizadas y manuales para la enseñanza de la lectura, la escritura y la comunicación oral.

La página www.escriturayaprendizaje.cl es una iniciativa financiada por el Proyecto FONDECYT Regular N°1191069 de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), en la Universidad de O'Higgins (Chile) y todos los materiales están disponibles para su descarga gratuita.



Artículo recibido: 29 de abril de 2020

Dictaminado: 27 de mayo de 2020

Aceptado: 3 de junio de 2020